

LA GRAN PREGUNTA

¿PUEDE EL HOMBRE PERDER LA SALVACIÓN?

Personalizado por: Ruperto Bravo Benavente (R.B.B.)

Referencias bibliográficas: Bibiá Reina-Valera 1960 · NT Interlineal Griego-Español de Francisco Lacueva

GRACIA → CRUZ → FE → SELLO → PRESERVACIÓN → GLORIA

1 LA GRAN PREGUNTA



Idea central: La seguridad debe examinarse desde Cristo, no desde la supuesta infalibilidad humana.

Pasajes: Juan 6:37-40; Juan 10:27-30

El creyente puede fallar. La pregunta decisiva es más profunda; ¿puede Jesucristo perder finalmente a uno que verdaderamente le pertenece? La seguridad bíblica descansa en la perfección del Salvador, no en la perfección del creyente.

2 TODO COMIENZA EN LA GRACIA



Idea central: La salvación nace de Dios, no del mérito humano.

Pasajes: Efesios 2:8-10; Romanos 3:21-28; Tito 3:5-7

La salvación es don, no salario. Las buenas obras no compran ni completan la redención; aparecen después como fruto de la gracia. Si el origen está en Dios, la seguridad no puede descansar finalmente en nuestros méritos.

3 «CONSUMADO ES»



Idea central: Cristo realizó una obra redentora completa.

Pasajes: Juan 19:30; Hebreos 10:10-14; Hebreos 9:24-28

«Tetelestai - Consumado es». Cristo no dejó una parte de la redención pendiente para que el hombre la complete. Su sacrificio fue único y suficiente. Nuestra experiencia cambia; el valor de la cruz no cambia.

4 LA FE RECIBE



Idea central: La fe es el medio, no el mérito.

Pasajes: Romanos 4:4-5; Juan 3:16; Efesios 2:8-9

Creer no añade valor a la cruz. La fe renuncia al mérito propio y recibe al Salvador. No somos salvos por la perfección de nuestra fe, sino por la perfección de Jesucristo, en quien hemos creído.

5 DIOS APLICA LA SALVACIÓN



Idea central: Justificación, regeneración y sello son obras de Dios.

Pasajes: Romanos 5:1; Juan 3:3-8; Efesios 1:13-14

Dios justifica al creyente, le comunica nueva vida y lo sella con el Espíritu Santo. La justificación define su posición; la regeneración introduce vida; la santificación desarrolla esa vida hasta la futura glorificación.

6 VIDA ETERNA EN EL HIJO



Idea central: Cristo da vida y promete resurrección futura.

Pasajes: Juan 5:24; Juan 6:37-40; Juan 10:27-30

El que cree tiene vida eterna y ha pasado de muerte a vida. Cristo declara que no perderá a los que el Padre le dio y que sus ovejas no perecerán. La seguridad queda ligada al poder del Pastor.

7 SELLADOS PARA EL DÍA DE LA REDENCIÓN



Idea central: El Espíritu Santo es sello y garantía.

Pasajes: Efesios 1:13-14; Efesios 4:30; 2 Corintios 1:21-22

El mismo creyente que puede contristar al Espíritu ha sido sellado para el día de la redención. La Escritura no describe un ciclo normal de sellado, desellado y resellado después de cada caída.

8 CUANDO EL CREYENTE CAE



Idea central: La caída requiere restauración, no otra cruz.

Pasajes: 1 Juan 2:1-2; Hebreos 7:25; Lucas 22:31-32

«Si alguno hubiere pecado, abogado tenemos». Cristo vive para interceder. Pedro cayó gravemente y fue restaurado. La respuesta al pecado del creyente no es una nueva crucifixión, sino volver al mismo Salvador.

9 LO QUE SÍ PUEDE PERDER



Idea central: Seguridad eterna no significa ausencia de consecuencias.

Pasajes: Salmo 51; 1 Corintios 3:11-15; Hebreos 12:5-11

El pecado puede traer pérdida de comunión, gozo, testimonio, utilidad, oportunidades y recompensa, además de disciplina y graves consecuencias temporales. Salvación y recompensa no son la misma realidad.

10 SANTIFICACIÓN: FRUTO, NO PRECIO



Idea central: La gracia produce una vida transformada.

Pasajes: Efesios 2:8-10; Gálatas 5:16-25; Filipenses 2:12-13

La seguridad no autoriza el pecado. El Espíritu produce fruto y Dios disciplina a sus hijos. La obediencia es responsabilidad y fruto de la vida recibida; nunca se convierte en el precio que completa la obra de Cristo.

11 DIOS PRESERVA; EL CREYENTE PERSEVERA



Idea central: Preservación divina y perseverancia bíblica permanecen unidas.

Pasajes: Filipenses 1:6; 1 Pedro 1:3-5; Judas 24-25

Dios guarda a los suyos mediante la fe y sus medios de gracia. Perseverar no significa jamás tropezar; significa que la caída no obtiene la última palabra sobre quien verdaderamente pertenece a Cristo.

12 LA GRAN RESPUESTA



Idea central: La salvación verdadera descansa finalmente en la fidelidad de Dios.

Pasajes: Romanos 8:1,31-39; Judas 24-25

La seguridad eterna no significa que el creyente nunca caerá. Significa que Jesucristo no es derrotado por la caída de aquellos que verdaderamente le pertenecen. Ninguna condenación. Ninguna separación. Toda la gloria pertenece a Dios.